

1974

JR
1



Santísimo Cristo de la Sala
que se venera en Bargas

BARGAS (Toledo)



**Programa de Fiestas en honor del
Santísimo Cristo de la Sala
Del 12 al 17 de Septiembre de 1974**

Consideraciones junto al Cristo de la Sala.

No es una fiesta más. ¡Es la fiesta del Cristo de la Sala! Es nuestra fiesta, una fiesta bonita y aunque cada vez se haga más numerosa y amplia, es una fiesta entrañable para los bargueños. Es íntima y nuestra y gozamos de que vayan participando de ella el mayor número de personas, que ávidas de presenciar una manifestación de fe se acercan a Bargas —nuestro querido pueblo— a admirar nuestra procesión.

Se le quiere mucho al Cristo de la Sala. Es verdadero el amor, la devoción y el calor que se le tiene. Sí; ya sé que el verdadero concepto de amor es inmensamente más amplio: mejor formación cristiana, mejores y más entrañables actos de caridad con todos, menos egoísmo, más renuncia y entrega, más hacer sonreír y gozar al Cristo a través del goce que proporcionamos a nuestro hermano... ¡De acuerdo! ¡Totalmente de acuerdo! Pero... un corazón sencillo se expresa como sabe y ese corazón sencillo grita: ¡Viva el Cristo de la Sala! Porque en ese día es lo que sabe mejor, es lo que le sale mejor, y ese grito lleva arrepentimiento y dolor, lleva emoción crispante y anhelos y ansias de bondad. ¡El Cristo lo sabe bien! Y así acoge esa expresión de fe con infinito agrado y ternura. Sí, hijo —podría decirle el Cristo de la Sala—, sé que me quieres, que me lo expresas de este modo y mi corazón se inunda de paz y dicha. Se así siempre, y si no lo fueras, nunca olvides cómo están mis brazos deseando cerrarse..., ¡pero contigo dentro!

Y así va el Cristo de La Sala, mimado y envuelto en llamaradas de velas portadas por mujeres bargueñas —más guapas que nunca con sus mantones de Manila y plisadas faldas (tú, viejecita tía María, ¡qué bien lo haces!)— empujado en su carroza más que por brazos por el aliento y fervor de Bargas.

Llega el Cristo a su casa. No quiere irse. Está con nosotros de frente, mirándonos; no quiere dudas, no quiere reservas, no quiere tibiezas, quiere con su corazón —fuego vivo— derretirnos y moldearnos con forja pura y limpia. Quiere dejarnos en paz y convencidos de que siempre podemos ser buenos.

Nosotros, ante tanto amor de nuestro Cristo y de nuestro Dios, decimos entrecortada la voz y húmedos los ojos: ¡VIVA EL CRISTO DE LA SALA! ¡VIVA BARGAS!

Bargas, septiembre de 1974.

FRANCISCO HERNANDEZ PAZ

2

ACTOS RELIGIOSOS

Del día 5 al 13 de septiembre, a las nueve de la noche, SOLEMNE NOVENARIO. Santo Rosario y Novena al

SANTISIMO CRISTO DE LA SALA

con Sermón a cargo del Reverendo don FRANCISCO DE JAVIER, S. J., terminando con la Visita y Bendición con el Santísimo Sacramento.

DIA 14.—A las nueve y media de la noche, SOLEMNE MISERERE en honor del SANTISIMO CRISTO DE LA SALA.

DIA 15.—A las nueve de la mañana, Misa de Comunión.

A las once, MISA SOLEMNE. Tendrá la homilía el reverendo padre Francisco de Javier, S. J.

Terminada la Santa Misa se bendecirá la comida que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Sala hace a los ancianos necesitados de la parroquia.

A las nueve de la noche tendrá lugar la tradicional y típica

PROCESION DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SALA

que será acompañada por la Banda de Música del Colegio de Guardias Jóvenes «Duque de Ahumada» de la Guardia Civil y escoltada por la Escuadra de Gastadores de la Banda de Cornetas y Tambores de dicho Colegio.

Terminará esta inigualable procesión con un apoteosis de fuegos artificiales. Como acto final, adoración al Santísimo Cristo de la Sala.

DIA 18.—A las siete de la tarde, Solemne Funeral en sufragio de los Hermanos fallecidos que pertenecieron a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sala.

A. M. D. G. et B. V. M.

Al bargueño ausente...

Amanecerás, Bargas, ese tercer domingo de septiembre como un día más en tu larga vida. Una dulce y luminosa claridad será el aviso del sol castellano que bañará tu suelo horizontal, abierto a toda criatura que quiera visitarte ese día.

Tu noche del sábado no será de descanso para tus bargueños; se oirán risas, cantos y coplas con tradición y añoranza...

La mañana tampoco será silenciosa, suave, tranquila, monótona... El obrero no se apresurará por tus calles, por tus plazas, para llegar con el tiempo justo de emprender su rutinaria y larga marcha hacia el trabajo que le espera en la capital. Bargas será esa mañana un bullir de alegrías, un ir y venir risueño, un apresuramiento de fiesta grande. Será tu día más grande, querido Bargas; tu Cristo paseará tus casas blancas y antiguas, en una armonía perfecta, con esa suave escala de tonalidades que forman los mantones de Manila y los pañuelos picudos que adornan el cuerpo y cabeza de tus hijas.

Y Tú, Santo Cristo, serás la admiración del forastero, el pesar del que no te tiene, el consuelo y la esperanza del que nació bajo tus pies.

Pero yo sé, Cristo mío, que al terminar tu paseo no habrás olvidado al bargueño ausente, aquel que queriendo no pudo amanecer a tu lado; aquel que, sin querer, te dejó; aquel que espera en nuestro querido y blanco camposanto; aquel que, aunque lejos esté y larga sea la distancia, siempre te lleva en su corazón. Unos y otros, Santo Cristo, seguirán tus pasos ese día, minuto a minuto, y su pecho, Santo Cristo, recogerá el aire de la sierra, de la mar, del pueblo o de la ciudad para con todas sus fuerzas gritar: ¡Viva el Cristo de la Sala!

Te prometemos, Santísimo Cristo, que este día no pasará, ni se partirá el pan de nuestra mesa, ni habrá mantón de Manila que abrigue corazón de bargueña sin dedicar una sonrisa a aquel que nos alegró con su amistad, sin un recuerdo para aquel que, en años pasados, fue el alma de nuestra fiesta; y, por fin, sin una mirada hacia ese camposanto nuestro, donde esperan abuelos, padres y hermanos gozando y viviendo eternamente nuestro querido pueblo de Bargas.

Septiembre de 1974.

PEDRO LAZARO-CARRASCO BAQUERIZO

ACTOS PROFANOS

DIA 12, jueves.—A las diez de la noche, en la discoteca Misuko, y con la actuación de una famosa orquesta, se celebrará un BAILE, en el curso del cual será elegida la REINA de las Fiestas y sus Damas de Honor.

DIA 13, viernes.—Por la tarde, Pregón de Fiestas. A continuación, en carroza, la Reina de las Fiestas, acompañada de sus Damas de Honor, recorrerá las calles del pueblo en unión de varios jóvenes vestidos a la antigua usanza. Abrirán este festejo los gigantes y cabezudos y será amenizado por una banda de música.

A las once de la noche, baile en una de las discotecas de la localidad.

DIA 14, sábado.—A las diez de la mañana, disparos de cohetes y bombas reales.

Por la tarde, en la plaza de toros, concurso de tiro de cuerdas entre chicos y chicas. Carrera de sacos y varios juegos más que se irán anunciando a los espectadores.

A las once de la noche se quemará una bonita colección de fuegos artificiales en la Plaza del Generalísimo por la Pirotecnia Manchega Hermanos Morales, amenizando este espectáculo una banda de música.

DIA 15, domingo.—A las nueve de la mañana recorrerá las principales calles de la población, que serán engalanadas, la Banda de Música del Colegio de Guardias Jóvenes «Duque de Ahumada» de la Guardia Civil, en unión de su banda de cornetas y tambores, tocando alegres dianas y aires nacionales.

A las cinco de la tarde se celebrará una monumental NOVILLADA CON PICADORES. (Véanse programas especiales.)

A las once de la noche, concierto musical en la plaza del Generalísimo.

DIA 16, lunes.—A las nueve de la mañana, alegres dianas.

A las diez de la mañana, tiro al plato en el Campo de Deportes. (Véanse programas especiales.)

A las cinco de la tarde, monumental CORRIDA DE TOROS, denominada del arte del rejoneo. (Véanse programas especiales.)

A las once de la noche, concierto musical en la plaza del Generalísimo.

DIA 17, martes.—Por la mañana, concurso de mus y truke, que se celebrará en el local público que oportunamente se dará a conocer.

A las cinco de la tarde, la tradicional becerrada con la actuación de los aficionados de la localidad. En el intermedio de la becerrada se celebrarán cucañas y diversos juegos con participación voluntaria de los mozos.

DIA 21, sábado.—Becerrada por los aficionados de la localidad, con la cuadrilla formada por PANCHO COLA, LA CAMILA Y SUS TURISTAS, la cual dará comienzo a las cinco de la tarde.

Bargas, septiembre 1974.—LA COMISION.

NOTA.—Con independencia de estos festejos anunciados, existirán grandes atracciones de ferias, tales como coches eléctricos, carruseles, etc., y bailes y cines.

Para todos los actos o festejos existirá un servicio de autobuses desde Toledo.

El artículo que a continuación reproducimos pertenece a Castora Lozano Berruezo, doctora en Derecho, profesora de la Universidad de Puerto Rico, dedicada, desde largo tiempo, a practicar el verbo «españollear» que inventara el ilustre charlista Federico García Sanchis.

Escritora de ágil, personal y fuerte pluma, se distingue por su ingente labor en favor de los derechos internacionales de Puerto Rico y de toda Hispanoamérica.

De destacar es, por ser de actualidad, la conferencia que Castora pronunció, hace muy pocos días, en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid ante varios embajadores americanos y cuerpo diplomático. Despertando un expectante interés el libro que ha escrito en España durante un año, becada por la Universidad de Puerto Rico, de próxima aparición en nuestro hermano país.

Calaron hondo nuestras costumbres y nuestra procesión en Castora cuando por vez primera presencié la singular preparación del vestir a la bargueña y el posterior desfile procesional, dando escolta al Cristo de la Sala por estas calles de Bargas.

La Hermandad del Santísimo Cristo de la Sala, en nombre del pueblo de Bargas, agradece a Castora Lozano Berruezo este cariño que demuestra por las costumbres de nuestro querido pueblo.

«Nosotros, que vivimos un tiempo con ideas tan desordenadas como que la mujer y el hombre sean iguales, en vez de seguir, sencillamente, siendo hombre y mujer, ¿cómo, sin darnos cuenta —como siempre que hacemos algo muy importante—, una lección de ORDEN en este día. Vestidas de bargueñas, las bargueñas están, en primer lugar, afirmando lo que son y lo difícil que es serlo ante todos: es esa liturgia que comienza temprano, para luego, tras la comida, acelerarse en el cuidadoso planchar de faldas, sayas, pañuelos, mantones... para acabar, siempre un poco tarde y nunca tarde, en la colocación del último alfiler, ese que habrá de salvarnos de que todo aquel conjunto de tradición, vestuario y afirmación, se nos caiga. Las bargueñas van diciendo que lo son con su vestido, que huele a abuela y promesa de nietos; toman luego la vela para, formando la ondulada y rítmica línea procesional, alumbrar, acompañándolo, al Hijo del Hombre y a su hombre, que irá dentro, serio, como lo eran ya aquellos abuelos de sus abuelos que vivieron el día en que el Cristo se asomó a la ventana de la SALA, y el que quizá no pudieron verlo más que en los ojos deslumbrados de una mujer. Quizá es, por eso, tan importante la vela en esta procesión: luz con que las mujeres de Bargas iluminan el camino que todos los hombres de Bargas, con el HOMBRE al frente, el Cristo al frente, tienen que recorrer.

Las bargueñas se salvan este día de una grave tentación, muy de nuestro tiempo: la tentación de abandono. Y porque todo hace patente esta voluntad de estar en nuestro sitio es que la procesión huele a

mesa bien servida, a hogar, a cosegada capacidad de espera. Y porque las cosas «bien hechas, bien parecen», la apariencia de la bargueña es fundamental, por eso todo el cuidado que han puesto en el vestirse, en el escoger las arracadas o los chorros, en colgarse el aderezo, el cuidado que ponen en que la vela vaya con la inclinación justa, la precisa para no quemar el pañuelo, ni deslumbrar a los hombres, ni alumbrarse a sí misma. Todo este orden, que desde fuera parece alborotado ir y venir, es lo que en círculo del CENTRO-CRISTO las convierte... Y el Cristo pasa acompasando el paso al son que el rozar de las faldas y el ondular del rezo crea. Por eso hoy toda bargueña es liturgia y luz y afán de una belleza íntima que se nota en todos los detalles. Y también es leyenda revivida.

Porque, con todo lo que hacemos en este día, estamos sin casi darnos cuenta, dando gracias a ese Cristo tan hondamente humano que, según hemos oído desde siempre, se ocupó de, asomándose a la ventana de la SALA, alentar a una mujer, la cual, por su parte, a otros alentaba. Bastó la sola presencia del HOMBRE para que la mujer, tentada, quizá, a dejar su puesto y marcharse a su casa, permaneciese fiel y firme. Es más posible que nada dijese EL, que es EL VERBO. Le bastó ser LUZ que arrastra todos los miedos, todos los desánimos y todas las tentaciones de abandono. Como tampoco es necesario que nuestros hombres, nietos de los nietos de aquellos abuelos que vivieron el gran día, tras dejar al Cristo en su SALA y volver, más bargueños que nunca, a casa, se limiten, con una admiración tímida, de hombre cabal, pero no cortesano, a mirar a su mujer, que va proclamando que es bargueña en cada alfiler de su complicado atuendo, y que le habrá preparado, quizá en la sala, el pan y el vino y el apoyo que Cristo hizo posible y ahora El trae a nuestras vidas. Y es que no es tierra de hombres que sepan decir piropos esta nuestra. No es tierra de flores —por eso tiene mucho de flor el vestido bargueño—. Ni es tierra de olvidos. Por eso el Cristo pasa y queda.

En la Capilla-Sala espera al nuevo año; El siempre LUZ y esperando que cuidemos nosotras la inclinación precisa de la vela, el pliegue del pañuelo y estar en nuestro sitio, día a día, durante todo un año, y hasta tanto Bargas exista.»

Septiembre, 1974.

CASTORA LOZANO BERRUERO

P

PREGÓN

En el camino a la Imperial Toledo,
y a menos de dos leguas de distancia,
se levanta un pueblo castellano
como un heraldo de sangre toledana,
que dirige su voz hacia Castilla,
de espaldas a las Puertas de Visagra.

Sus casas asentadas en el llano
por dentro y por fuera blanqueadas,
un bando de palomas que reposan
picoteando la siembra en la mañana.

Sus hombres aferrados a la tierra,
fuertes en cuerpo y nobles en su alma,
extraen de la tierra la semilla,
mientras que ellas le ayudan en su casa:
son los hogares honrados de estos pueblos
los que producen cachorros de la raza.
Son los que sufren en su desventura
cuando se llega la cosecha mala.
Son aquellos que ven venir el día
rompiendo de la tierra sus entrañas.
Y paso a paso van arando el rastrojo
sin temor a los vientos ni a la helada.
Son los que fuertes como los titanes,
desafiando al Sol cuando segaban,
mojaban de sudor la mies aquella
ganando la mejor de las batallas.

Son los que siembran el pan de cada día
los que recogen el fruto del mañana,
los que tienen por leal compañera
la yunta que comparte la jornada
o el pastorcillo que en la lejanía
permanece embutido en su zamarra.
Los que en grupos en un día de fiesta
cambian sus comentarios en la plaza
y al paso de una moza de buen ver
la dedican una franca alabanza,
los que cantan coplillas por las noches
y rondan a su enamorada.

Son aquellos que en la función del Cristo
como corzos sobre la hoguera saltan,
son los que corren y van tras de los toros
y provocan valientes la espantada,
son los que juegan y se parapetan
bajo sus blusas debajo de las tracas,
son los que bailan con aquellas mozas
que tanto tiempo la ocasión esperaban,
son los que sacan en procesión grandiosa
a su Santísimo Cristo de la Sala,
que triunfante camina entre sus gentes
entre olores a incienso y albahaca
entre dos filas de interminables velas
llevadas por cofrades ataviadas
con el tipismo de su traje bargueño
que es galardón de estas mujeres guapas.

Son esas mozas y mozos de este pueblo
los que reunidos para su fiesta llana,
pero noble, de hidalgos castellanos,
le invitan a ver su procesión de Bargas.

A. SANCHEZ ALONSO

9

HIMNO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALA

Santo Cristo de la Sala,
mira al pueblo que te adora.
Es Bargas quien a Vos reza
y vuestro perdón implora.

Nuestros padres ya juraron
ante tu Imagen Sagrada
tus Mandamientos seguir,
a la Iglesia respetar,
la Cruz tener por Bandera
y a Vos, Señor, siempre amar.

Impera en nuestras costumbres.
Triunfad sin tardanza ya.
Nuestras vidas ya son tuyas.
En Bargas, Tú reinarás.

V. Muñoz.